

pitán General y el Regimiento de la Isla. En el Cabildo del 9 de Octubre de 1595 se dice:

En este Cabildo habiendo su Señoría tratado con el Cabildo cuan justo era hacer a Dios nuestro Señor solemne hacimiento de gracias por la victoria que nos dio de nuestro enemigo, y, habiéndolo también pedido por parte de la Ciudad el Gobernador y Regimiento, se acordó por su Señoría y el Cabildo, que todos los años el día de Santa Fé, que es el 6 de Octubre, se haga procesión y fiesta solemne de hacimiento de gracias a Dios nuestro Señor, y que para ello por su Señoría del Señor Obispo se mandará guardar aquel día como día de fiesta, y que este año se haga el Domingo 15 de este mes que viene, y se vaya en procesión al Convento de San Pedro Mártir de esta Isla y se venga a decir misa a esta Catedral, y que la procesión solamente se haga este año.

En el Cabildo del 13 de Octubre de aquel año se reforma lo acordado anteriormente en el sentido de que «la misa sea de Santa Fe con conmemoración de la Virgen y de San Pedro Mártir y de Santa Catalina y que la procesión sea a la Ermita de los Remedios donde estaba Santa Fe». Para la ocasión se hizo un estandarte con Santa Ana, Santa Fe y San Pedro Mártir⁸.

En las actas del 16 de Abril de 1595 y siguientes se habla de la traída a la Ciudad del agua de los Chorros o de los Canales.

TRASLADO A ZAMORA

En 1596 (¿26 de Marzo?), nuestro Obispo fue trasladado a Zamora, dato que recoge el Cabildo el 4 de Mayo de dicho año. En su nueva Diócesis estuvo 12 años, donde se distinguió por ser «muy limosnero». Fundó varias Memorias en su catedral.

«A consecuencia del fuego del año 1591, en que la Catedral de Zamora sufrió grandes quebrantos, hubo que edificar el claustro, pórtico y oficina, para lo cual el Obispo Suárez de Figueroa, haciéndose cargo de la importancia de la obra y de sus fondos, ofreció generosamente trescientas fanegas de trigo antes que se diese fin a la obra. Posteriormente, quiso el Obispo visitar su tierra natal y cayó enfermo en el pueblo de su naturaleza, falleciendo en la Villa de Sabiote el 3 de agosto de 1608, siendo sepultado en la iglesia de Santo Toribio.

Por el ruinoso estado de este templo y en fecha que se ignora, el cuerpo de heroico Obispo fue trasladado a la iglesia mayor de San Pedro, donde el año 1946, con motivo de las obras allí realizadas, fue hallado el enterramiento, conteniendo los restos que fueron identificados gracias al anillo pastoral y a la riqueza de sus vestiduras»⁹.

Actualmente no hay indicio alguno de la sepultura del obispo en la Iglesia Parroquial de Sabiote.

⁸ Cartas de Colecturía, folio 286, Enero 1618.

⁹ Torres Navarrete, Ginés de la Jara, obra citada.

Rumeu de Armas, Antonio: «Escultura Funeraria Episcopal Canariense», Anuario de Estudios Atlánticos, 1980, pág. 29. Este autor afirma, siguiendo a Viera, que murió en Baeza, pero este dato hoy ha quedado descartado.